ABC NEXT!

51

La II Guerra Mundial

Estados Unidos toma la iniciativa en el Pacífico

1943

LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

9 de noviembre

■ **Islas Salomon:** En Bougainville, dos regimientos norteamericanos inician el avance definitivo hacia el interior de la isla, que concluirá tres días más tarde con la total aniquilación de la guarnición japonesa a costa de importantes pérdidas aliadas.

10 de noviembre

■ **Yugoslavia:** En El Cairo se anuncia que tropas británicas del Mando de Oriente Medio luchan junto a las fuerzas del general Mijailovich –«Chetniks»– y del general Tito –«Partisanos»–. Desde la rendición de Italia, el 8 de septiembre, los guerrilleros yugoslavos han alcanzado notables éxitos aunque han surgido las primeras desavenencias entre los dos líderes de la resistencia: Tito es más proclive a la ayuda soviética, mientras Mijailovich es favorable al apoyo inglés.

12 de noviembre

■ **Nueva Bretaña:** Los japoneses deciden cortar el suministro y refuerzo de la base de Rabaul, hasta entonces un importante centro para las ofensivas niponas.

13 de noviembre

■ **Pacífico:** El «Grupo Sur», encargado de la invasión de las islas Gilbert, navega hacia su objetivo desde las Nuevas Hébridas. Aviación pesada norteamericana bombardea el atolón de Tarawa como preparación del desembarco.

15 de noviembre

■ **Frente italiano:** El general Alexander suspende la ofensiva aliada. Considera que sus hombres han sido sometidos a combates excesivamente duros en las dos últimas semanas, espe-

Estados Unidos toma las riendas de la guerra

En la primavera de 1943 el avance japonés estaba ya frenado. Hasta entonces las líneas niponas se habían extendido como anillos concéntricos. Estos límites de defensa constituían formidables obstáculos tras los que se parapetaban las fuerzas imperiales.

El transporte de materias primas, vitales para la industria de guerra japonesa y, precisamente, el sueño que lanzó al Japón a la contienda, obligaba a mantener unas comunicaciones marítimas radiales desde la metrópoli hasta la periferia del último anillo. Una labor que llegó a absorber todo el esfuerzo de la marina comercial japonesa.

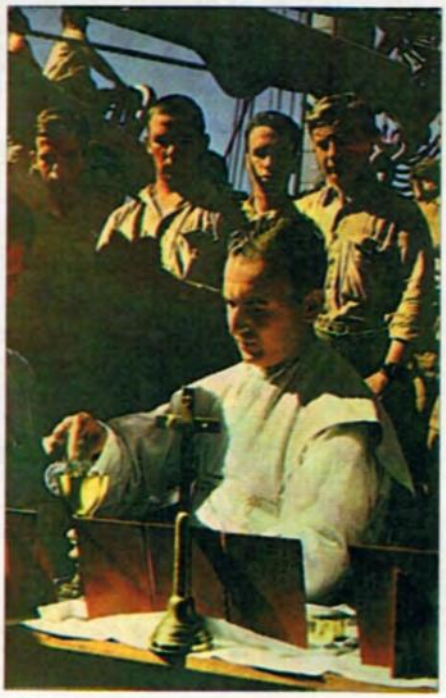
LA ESTRATEGIA DEL «DOBLE AVANCE»

Para alcanzar el corazón del Japón se presentaban a los norteamericanos varias alternativas. La ruta del Pacífico Norte, siguiendo la línea de las Aleutianas y las Kuriles, era atractiva, pero un avance por dicho eje se vería dificultado por la falta de bases de aprovisionamiento adecuadas. Además, los temporales y nieblas de aquellas aguas y la neutralidad de la Unión Soviética hacía difícil el asalto.

Otra posibilidad era seguir la línea que desde las Salomon se extiende hacia las Filipinas, saltando de playa en playa por la costa de Nueva Guinea. El general Douglas MacArthur, comandante del Pacífico Sudoeste, era partidario de esta vía. En su opinión, era el camino más rápido para privar al Japón de las materias primas, recién conquistadas y vitales para su economía.

El almirante Chester Nimitz, comandante general del Pacífico, proponía un procedimiento más ingenioso y barato para lograr tal objetivo. Consistía en cortar las líneas de aprovisionamiento enemigas avanzando con su flota de portaaviones por el Pacífico Central, siguiendo la ruta de las islas Gilbert, Marshall, Carolinas, hacia Iwo Jima y Okinawa. Al tiempo que seccionaba la arteria vital del tráfico comercial nipón, conquistaría posiciones insulares a una distancia inferior al radio de acción de las «superfortalezas volantes» B-29, que pronto se incorporarían a la lucha, con lo que podría bombardear las industrias japonesas.

En la página anterior, tropas norteamericanas desembarcan en Kwajalein, en el archipiélago de las Marshall



Misa de campaña antes de asaltar Tarawa

UNA DECISION SALOMÓNICA POCO SATISFACTORIA

La Junta de jefes de Estado Mayor, compuesta por los generales King, Marshall y Arnold, hizo suyo el plan de Nimitz, pero se encontró con la cerrada oposición del general MacArthur, cuyo enorme prestigio y popularidad tenía un gran peso en la opinión pública norteamericana.

Finalmente, en la Conferencia «Trident», celebrada en Washington en mayo de 1943, se decidió llevar a cabo un doble avance a lo largo de ambas rutas, lo cual mantendría a los japoneses en un permanente estado de incertidumbre, obligándoles a dispersar sus fuerzas. Ambos avances convergerían sobre las Filipinas.

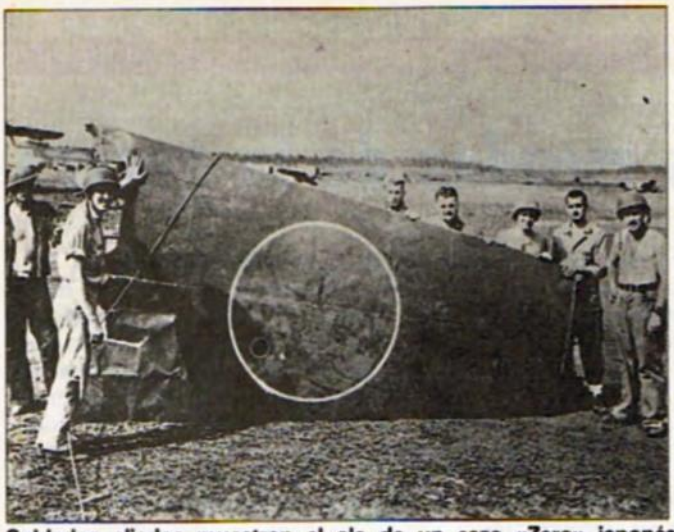
Con esta decisión salomónica se pretendió contentar a Nimitz y a MacArthur, pero se dividió el esfuerzo de la ofensiva norteamericana. No se tuvieron en cuenta las lecciones de la Historia, que ha enseñado repetidamente que ante tales dualidades se obtienen resultados más rápidos y económicos siguiendo una sola línea de acción. La estrategia del doble avance requirió una preparación mayor y más larga y

Cartel de propaganda alemana en favor del Japón

cialmente en el sector occidental. Ordena un reagrupamiento de sus fuerzas para preparar un nuevo ataque a las líneas alemanas. En el sector Adriático, varias patrullas de la 78 División británica logran cruzar el río Sangro y establecer pequeñas cabezas de puente.

20 de noviembre

■ **Pacífico:** Comienza la operación «Galvanic». Más de cien buques de guerra, transportes y lanchas de desembarco se aproximan durante la noche a los atolones de Tarawa y Makin en las islas Gilbert. En estos archipiélagos los japoneses han erigido fortificaciones defensivas –especialmente en Tarawa, donde el almirante Shibasaki ostenta el mando de una guarnición de cinco mil hombres–. A las cinco y siete minutos de la mañana llegan las primeras lanchas frente a la isla de Betio, al sudoeste del atolón. La artillería naval precede al desembarco, que no se puede efectuar hasta las nueve de la mañana, debido a la tenaz resistencia de los defensores nipones. En Makin la infantería norteamericana logra establecer cabezas de playa con menos dificultades que en Tarawa.



Soldados aliados muestran el ala de un caza «Zero» japonés

Un infante norteamericano lanza una bolsa conteniendo granadas

un consumo superior de medios humanos y materiales.

LA OFENSIVA DEL PACIFICO SUDOESTE

La «ofensiva de MacArthur» fue asimismo una ofensiva dual, ya que sus fuerzas seguían dos ejes de ataque. El primero, a lo largo de la costa de Nueva Guinea; el segundo, por la línea de las islas Salomon.

El ataque en Nueva Guinea era dirigido por el propio MacArthur, mientras que el segundo fue realizado por el almirante Halsey.

Para ello, Nimitz puso a disposición del general las fuerzas aeronavales necesarias. Desde el primer momento, MacArthur y Halsey se entendieron perfectamente.

El 18 de abril fue abatido el almirante Yamamoto sobre la isla de Bougainville, siendo reemplazado por el almirante Koga, que izó su insignia el 23 de abril en Truk, a bordo del acorazado «Musashi». La sustitución trajo consigo un cambio en la estrategia japonesa. Para no comprometer a la Flota Combinada y a su valiosa avia-

Un puesto de aprovisionamiento en Nueva Guinea durante el cargamento de un jeep

1943: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

■ **Frente italiano:** En el sector oriental, donde opera el VIII Ejército británico, la 36 Brigada logra cruzar el río Sangro, pese a las lluvias torrenciales que han enfangado los caminos.

22 de noviembre

■ **Egipto:** Se inicia la I Conferencia de El Cairo con la asistencia de Roosevelt, Churchill y Chiang Kai-Chek.

■ **Alemania:** Por la noche, cientos de bombarderos británicos realizan el más fuerte ataque aéreo de la guerra sobre Berlín de los efectuados hasta la fecha. Los aliados lanzan dos mil trescientas toneladas de bombas en apenas media hora.

23 de noviembre

■ **Islas Gilbert:** Las fuerzas norteamericanas conquistan los atolones de Tarawa y Makin.

24 de noviembre

■ **Frente italiano:** El cuartel general del V Ejército estadounidense perfila el plan de ataque final. Su primera fase comenzará el 2 de diciembre y consistirá en la captura de Monte Camino, Monte la Difensa y Monte Maggiore.

25 de noviembre

■ **Frente italiano:** El mando supremo aliado aprueba el plan de la operación «Shingle»: un desembarco en Anzio, en la costa oeste, tras la «Línea Gustavo».

26 de noviembre

■ **Egipto:** Finaliza la I Conferencia de El Cairo, sin ninguna decisión definitiva, sobre la operación «Overlord» –desembarco aliado en Francia–. Roosevelt y Churchill parten hacia Teherán para reunirse con Stalin.

28 de noviembre

■ **Teherán:** Se inicia la Conferencia de Teherán –«Eureka»– con la presencia de Roosevelt, Churchill y Stalin. Tras tres días de discusión, los aliados, ante las insistentes peticiones del líder soviético, darán prioridad absoluta a los desembarcos en Francia –«Overlord» en Normandía y «Anvil» en Provenza–. A cambio, Stalin se compromete a prestar apoyo en la lucha contra Japón, una vez haya sido derrotado definitivamente el III Reich.

4 de diciembre

■ **Yugoslavia:** El general Tito es nombrado presidente del Co-

Campamento USA en el atolón de Makin, el más septentrional de las Gilbert

ción, encomendó a las fuerzas locales el cuidado de detener o simplemente retrasar el avance norteamericano. Koga abandonó Rabaul y fijó su puesto de mando en Truk.

Entre los meses de mayo y noviembre de 1943, los norteamericanos reconquistaban las Salomon, al tiempo que las fuerzas de MacArthur avanzaban por la costa norte de Nueva Guinea.

A primeros de noviembre, una «Task Force» –Fuerza de Tarea– compuesta por los portaaviones «Saratoga», «Princeton», «Essex», «Bunker Hill» e «Independence», inicia un bombardeo sobre las fuerzas aéreas de Rabaul, para apoyar las operaciones de Bougainville. En diez días los japoneses pierden un centenar de aviones. El 10 de diciembre, la infantería de marina estadounidense desembarca en Nueva Bretaña estrechando el cerco sobre Rabaul, con lo que puede considerarse concluida la campaña de las Salomon.

ISLAS GILBERT: LA LUCHA POR LOS ATOLONES

En el verano de 1943 se incorporan a la lucha en el Pacífico los portaaviones «Lexington» y los tres primeros de la serie «Independence» –de 11.000 toneladas–. Con ellos llegaron los nuevos cazas F6F «Hellcats» y F4U «Corsair», que cambiaron drásticamente la situación en los cielos del Pacífico. Con esta flota renovada inicia Nimitz su campaña en el océano Central, atacando el atolón de Tarawa, en el archipiélago de las Gilbert.

Los atolones de Tarawa y Makin, los más septentrionales del archipiélago, constituían dos islas aeródromo del sistema defensivo japonés, que debían ser inutilizados con arreglo al plan de Nimitz.

El asalto lo llevó a cabo la V Flota

Declaración sobre la situación estratégica del Pacífico, 9 de agosto de 1943

MacArthur: «El enemigo ha llegado a su límite»

A finales del verano de 1943, la iniciativa en la guerra del Pacífico pasó a los aliados. En este momento de giro en la contienda, la evaluación del general MacArthur era moderadamente optimista:

«Estamos haciendo lo que podemos con los medios que tenemos. Nuestros recursos son todavía muy limitados, pero el resultado de modestos, pero continuos éxitos en campaña, nos han situado en un punto vital.

Podemos imaginar la magnitud de nuestras victorias si damos la vuelta al cuadro presente, con el enemigo conquistando Guadalcanal y Port Moresby sitiado. El contraste sería tal que prácticamente habríamos perdido ya la guerra.

El enemigo ha llegado a su límite: un dato decisivo.

Además, por muchas razones, nuestros triunfos se han producido en lugares específicamente trascendentales para el resultado final del conflicto. No puedo predecir cuánto tiempo ni cómo se va a producir su derrota, pero las fuerzas japonesas en los distintos frentes del Pacífico están exhaustas.

Concentraron todas sus energías en los ataques precedentes y han perdido. Ahora han pasado a la defensiva y sólo de nuestros recursos y decisión depende vencerles. Cuándo sucederá no lo sé, pero sí puedo decir que la victoria es segura.»

«A Soldier Speaks», discursos del general MacArthur. Frederick A. Praeger Publishers. Nueva York.

mité para la Defensa Nacional, gobierno provisional de los territorios liberados de la ocupación alemana.

■ **Japón:** Al sudeste de la isla de Honshu, un submarino norteamericano torpedea y hunde el portaaviones escolta nipón «Chuyo».

■ **Egipto:** Comienza la II Conferencia de El Cairo. Roosevelt y Churchill se entrevistan con el presidente turco, Inonu, para discutir las posibilidades de envío de fuerzas alidadas a Turquía.

Casco de artillero de vuelo de la USAAF, modelo 1942

5 de diciembre

■ **India:** Una gran formación de bombarderos japoneses ataca el puerto de Calcuta.

■ **Noruega:** La IX Fuerza Aérea norteamericana inicia la operación «Crossbow», destinada a destruir las bases alemanas en Noruega donde se realizan experimentos de armas secretas.

7 de diciembre

■ **Egipto:** Concluye la II Conferencia de El Cairo. Las operaciones propuestas para la reconquista de Birmania a través de

Cartel de los bonos de guerra emitidos en los Estados Unidos

Momento de la instalación de una antena de radio en la jungla

de los Estados Unidos mandada por el vicealmirante Spruance. Tras una concienzuda preparación, que corrió a cargo de seis acorazados y una «Task Force» de portaaviones, el 23 de noviembre se iniciaron los desembarcos de una división de marines en Tarawa y de otra del Ejército en Makin.

Aniquilados los defensores, tras dos días de duros combates, el 25 de noviembre ambos atolones quedaban en manos norteamericanas. (La conquista del atolón de Tarawa es tratada en más profundidad en la sección «Después de la batalla» del presente fascículo.)

CONQUISTA DE LAS ISLAS MARSHALL

Al finalizar el año 43, los Estados Unidos se percataron claramente de la superioridad de sus medios. En el transcurso de aquel año, la marina había puesto en servicio dos acorazados rápidos: el «Iowa» y el «New Jersey»; cinco grandes portaaviones –de 20.000 toneladas–: «Yorktown», «Intrepid», «Hornet», «Lexington» y «Bunker Hill»; nueve portaaviones ligeros de la clase «Independence» –de 11.000 toneladas–; cuatro cruceros pesados, siete cruceros ligeros, 128 destructores y más de doscientos submarinos.

Durante el mismo año, Japón no pudo poner en servicio más que el portaaviones «Chiyoda», dos cruceros ligeros, once destructores y cincuenta y ocho submarinos.

En el otoño de 1943 se incorporó al grupo de portaaviones del Pacífico el portaaviones ligero «Cabot, CVL-28». Este buque inició su construcción

1943: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

Modelos de insignia «alas de vuelo» de la USAAF

Bengala son canceladas, ya que los vehículos anfibios han de estar disponibles para el desembarco en Francia. Se fija provisionalmente las siguientes etapas de la ofensiva contra Japón: en enero de 1944, captura de las islas Marshall y Nueva Bretaña; en abril, invasión de las islas del Almirantazgo; en junio, conquista total de Nueva Guinea, y en octubre, ocupación de las islas Marianas.

14 de diciembre

■ **Frente oriental:** Los soviéticos lanzan la primera fase de su ofensiva de invierno. Desde el saliente de Nevel, en el sector central, las tropas del general Eremenko avanzan hacia Vitebsk.

15 de diciembre

■ **Frente italiano:** El V Ejército norteamericano presiona la Línea Bernhard con el grueso de sus unidades. Los combates son especialmente violentos por el contro de San Pietro. Los alemanes resisten enérgicamente en sus posiciones defensivas.

17 de diciembre

■ **Frente italiano:** Finalmente,

como crucero y posteriormente se transformó en portaaviones. Una vez finalizada la guerra continuó en servicio hasta que en 1964 fue transferido a la Armada española, donde adoptó el nombre de «Dédalo».

Al comenzar el año 1944, el grupo de portaaviones del Pacífico Central «Task Force 58», a las órdenes del contraalmirante Mitscher, contaba con doce unidades de dicha clase.

Esta fuerza era el núcleo de la V Flota, que en enero de 1944 se lanzó al asalto del archipiélago de las Marshall. Las operaciones se iniciaron sobre el atolón de Kwajelein, que encerraba un amplio lago para hidroaviones y en el que había dos aeródromos.

El desembarco tendría lugar el 31 de enero y el 17 de febrero quedaban en poder de la Infantería de Marina estadounidense los atolones de Eniwetok y Majuro. Se cerraba así la primera fase del avance norteamericano para la reconquista del Pacífico.

Corresponsales de guerra en Nueva Guinea

El general Douglas MacArthur, artífice de la reconquista

MacArthur visto por el almirante Halsey

«El respeto a un soldado»

El almirante norteamericano William Halsey puso sus buques a disposición del general Douglas MacArthur en la campaña para la reconquista del Pacífico, iniciada en mayo de 1943. Desde entonces al final de la guerra, ambos militares mantuvieron un estrecho y cordial contacto, que llevó a Halsey a incluir en sus Memorias un perfil de la personalidad del carismático MacArthur.

«... Solicité una entrevista con él para discutir los planes de Nueva Georgia. Su Estado Mayor se encontraba en Brisbane, Australia, así que volé desde Numea a primeros de abril de 1943.

Nunca había coincidido con el general, si bien existía entre nosotros una tenue relación: mi padre fue amigo del suyo en Filipinas hacía más de cuarenta años.

Cinco minutos después de haberme presentado ante él, charlábamos como dos viejos amigos. Rara vez me he encontrado con un hombre que tan rápidamente y de una forma tan intenta causase una impresión más favorable. Él tenía entonces sesenta y tres años, pero podría haber pasado por cincuenta. Su pelo era aún negro, sus ojos claros, su porte erguido. Aunque hubiera estado vestido de paisano me habría dado cuenta de que estaba ante un soldado.

El respeto que sentí por él esa tarde creció constantemente durante la guerra y continuó creciendo al ver su forma magistral de administrar Japón después de la rendición. No puedo recordar la menor grieta en nuestro trato. Tuvimos discusiones, pero siempre terminaron amablemente. Ni una sola vez, siendo mi superior jerárquico, forzó sobre mí su decisión. En las pocas ocasiones en las que no estuvimos de acuerdo, se lo hice saber, y discutimos los términos hasta que uno de los dos cambió de opinión.

El recuerdo que guardo de él lo sitúa en medio de estas discusiones, recorriendo su despacho con largas zancadas, casi arando un surco en el estrecho espacio entre su mesa desnuda y el retrato de George Washington que colgaba detrás de ella, con su pipa de mazorca de maíz en la mano –rara vez fumaba– y exponiendo sus argumentos de forma tal que nunca me parecieron una imposición.»

La historia del almirante Halsey. William F. Halsey. McGraw-Hill Book Company inc. Nueva York

las fuerzas alemanas se retiran de San Pietro. Tropas del II Cuerpo de Ejército norteamericano entran en las calles de la ciudad en ruinas.

24 de diciembre

■ **Frente oriental:** Desde la gran cabeza de puente sobre el Dnieper, en el área de Kiev, seis ejércitos y tres grupos de asalto, al mando del general Vatutin, se lanzan contra el Grupo Sur del Ejército de Von Manstein. El IV Ejército blindado alemán, desplegado en un frente demasiado amplio, trata de contener, desesperadamente, el avance soviético.

■ **Londres:** Roosevelt y Churchill anuncian conjuntamente el nombramiento del general Eisenhower como comandante en jefe de las Fuerzas Armadas Aliadas en Europa. El primer ministro británico, por su parte, hace pública la designación del general Montgomery para dirigir el XXI Grupo de Ejércitos, en lugar del general Paget. El mando del VIII Ejército británico que combate en Italia pasará, cuando Montgomery abandone dicho escenario bélico, al general Leese.

Muchos japoneses prefirieron el suicidio a la rendición

Insignias metálicas británicas: artilleros de la Guardia Real y «yeomanry» voluntarios de Caballería

1 a 3.–Granaderos de la Guardia: Emblema de la gorra, graduaciones inferiores a sargento mayor; botón, modelo reyes Jorge V y VI; distintivo de la hombrera, letras coronadas por una granada separada, hasta 1920, y después por el emblema real.

4 a 6.–«Coldstream» de la Guardia: Emblema de la gorra, graduaciones inferiores a suboficial; divisas de la graduación de la hombrera de oficial; botón de 1855 en adelante.

7 a 9.–Escoceses de la Guardia: Emblema de la gorra, graduaciones inferiores a sargento mayor; botón, modelo reyes Jorge V y VI; distintivo de la hombrera, letras coronadas por el emblema del cardo en latón, para los uniformes de servicio.

10 y 11.–Galeses de la Guardia: Distintivo de la hombrera, uniforme de servicio; emblema del turbante se llevó sobre la banda de tela alrededor del casco tropical.

12 y 13.–Irlandeses de la Guardia: Emblema de la gorra, graduaciones inferiores a suboficial; botón, modelo reyes Jorge V y VI.

14 y 15.–Irlandeses de la Guardia: Distintivo de la hombrera, se llevó estrella sobre las letras con uniforme de servicio.

16.–Real Artillería Montada: Botones de 1873 en adelante.

17.–Real Artillería: Botón posterior a 1924.

18.–Real Artillería Montada: Distintivo de la hombrera, uniforme de servicio.

19.–Real Artillería: Emblema lateral de la gorra, de 1902 en adelante.

20.–Real Artillería Montada: Emblema de la gorra, reinado de Jorge VI en adelante.

21.–Real Artillería: Emblema de la manga, los sargentos veteranos lo usaron sobre los galones.

22.–Real Artillería de Campaña: Distintivo de la hombrera, uniforme de servicio.

23.–Real Artillería de Guarnición: Distintivo de la hombrera, uniforme de servicio.

24 y 25.–Real Artillería: Emblema de la gorra; distintivo de la hombrera.

26.–Regimiento de Ametralladoras de la Guardia: Emblema de la gorra, de 1918 a 1920.

27 a 29.–Cuerpo de Ametralladoras: Botones; emblema de la gorra; distintivo de la hombrera, de 1915 a 1922.

30.–Cuerpo de Ciclistas del Ejército: Emblema de la gorra, de 1914 a 1919.

31.–Grupo Auxiliar Femenino del Ejército: Emblema de la gorra, de 1917 a 1918.

32.–Cuerpo Aéreo del Ejército: Emblema de la gorra, de 1942 a 1950.

33.–Piloto de Regimiento de Planeadores: Emblema de la gorra, de 1950 a 1957.

34.–Servicio Imperial de Enfermeras Militares de la Reina Alejandra: Emblema de la gorra, anterior a 1949.

35.–Real Cuerpo de Enferme-

ras del Ejército de la Reina Alejandra: Botones de 1949 en adelante.

36.–Tirador: Emblema de la manga.

37 y 38.–Regimiento de Paracaidistas: Botón y emblema de la gorra, de 1943 en adelante.

39.–Tambor: Emblema de la manga.

40.–Banda Central de la Real Fuerza Aérea: Emblema de la manga.

41.–Comando Número 2: Emblema de la gorra durante la II Guerra Mundial.

42.–Regimiento Aéreo de Servicios Especiales: Emblema de la gorra, de 1947 en adelante.

43.–Mecánico: Emblema de la manga.

44.–«Yeomanry» del Duque de Lancaster: Emblema de la gorra.

45.–«Yeomanry» de Cheshire del Conde de Chester: Emblema de la gorra.

46.–«Yeomanry» de Lanarkshire: Emblema de la gorra, anterior a 1935.

47.–«Yeomanry» de Montgo-Meryshire: Emblema de la gorra.

48 Y 49.–Húsares de la Reina de Worcestershire: Botones y emblema de la gorra.

50 y 51.–«Yeomanry» de Staffordshire: Emblema de la gorra y distintivo de la hombrera.

52 y 53.–«Yeomanry» de Fife y Forfar: Emblema de la gorra y distintivo de la hombrera.

54 y 55.–«Yeomanry» de Batidores de Sherwood: Emblema de la gorra y distintivo de la hombrera, de 1952 en adelante.

56 y 57.–«Yeomanry» de North Somerset y Bristol: Emblema de la gorra, anterior a 1936, y distintivo de la hombrera.

58 y 59.–«Yeomanry» de Den-Bighshire: Emblema de la gorra y distintivo de la hombrera.

60.–«Yeomanry» de Pembroke: Emblema de la gorra.

61.–«Yeomanry» de Ayrshire-Conde de Carricks: Emblema de la gorra, de 1923 a 1966.

62 y 63.–«Yeomanry» de Carabineros de Hampshire: Emblema de la gorra y distintivo de la hombrera, anterior a 1953.

64 y 65.–Reales Húsares de Gloecestershire: Emblema de la gorra y distintivo de la hombrera, posterior a 1950.

66.–«Yeomanry» de WestMorland y de Cumberland: Emblema de la gorra, anterior a 1950.

67.–«Yeomanry» de Lothians y de Border: Emblema de la gorra, de 1908 a 1914.

68.–«Yeomanry» de Berkshire: Emblema de la gorra, anterior a 1961.

69.–Húsares de Northuberland: Emblema de la gorra.

70.–«Yeomanry» de West Somerset: Emblema de la gorra.

71.–«Yeomanry» de Leices-Tershire-del Príncipe Alberto: Emblema de la gorra.

72.–«Yeomanry» de Glamorgan: Emblema de la gorra.

73.–«Yeomanry» de Lincolnshire: Emblema de la gorra, de 1901 a 1920.

74.–Húsares de la Reina, de Oxfordshire: Emblema de la gorra.

75.–Húsares de Lancashire: Emblema de la gorra.

76.–Húsares del Duque de York, de Suffolk: Emblema de la gorra.

77.–«Yeomanry» de DerbysHire: Emblema de la gorra, anterior a 1953.

Salamander Books

«Operación Galvanic»
El alto precio del atolón de Tarawa

Poco después de estallar la guerra en el Pacífico, fuerzas japonesas ocuparon las islas Filipinas, Guam y las islas Gilbert, lo cual les proporcionó una enorme «telaraña» de bases en la zona central del océano.

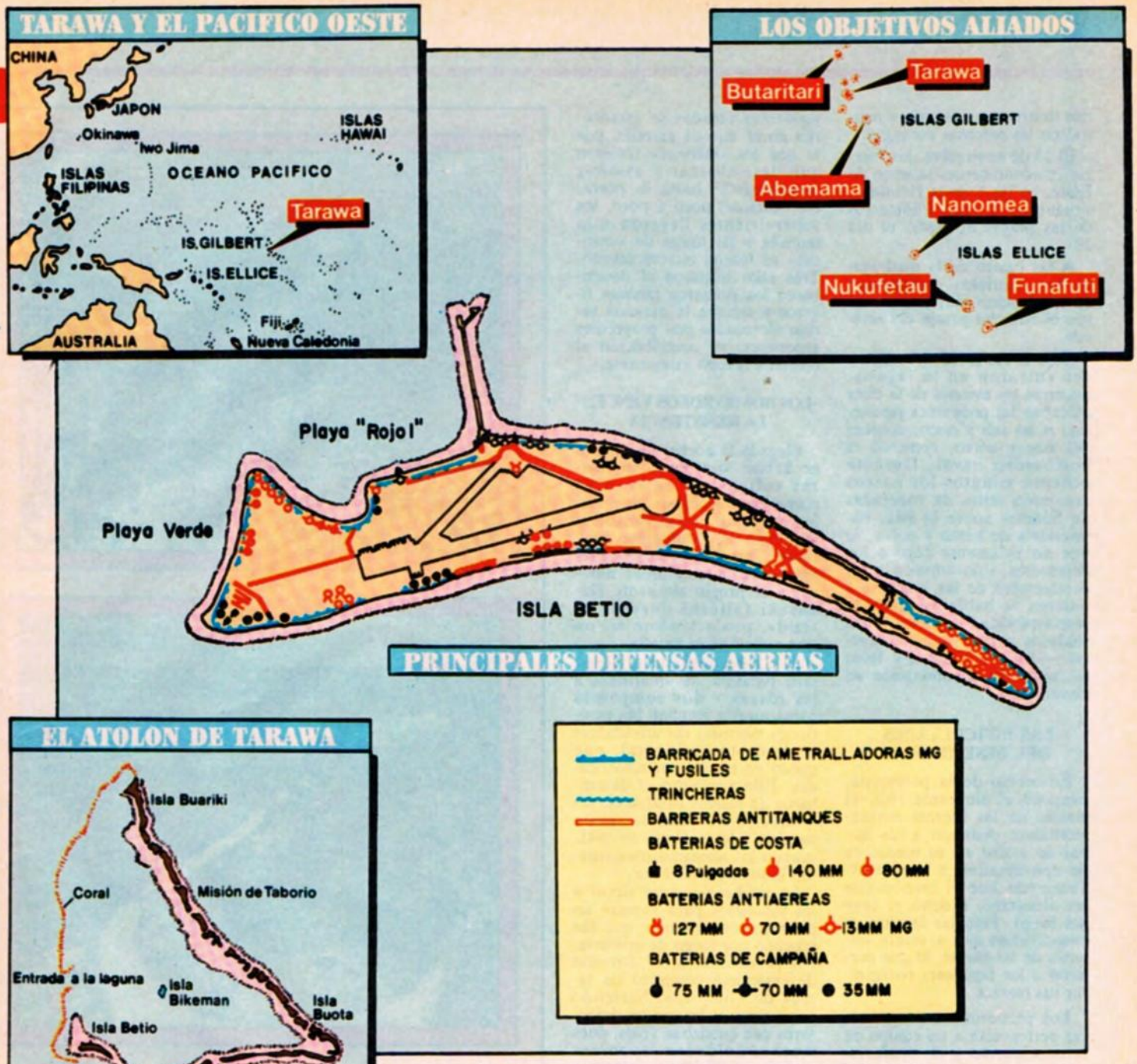
El 5 de mayo de 1942, el Cuartel General nipón ordenó la invasión de las islas Midway y la captura de Fiji, Samoa y Caledonia del Sur, al objeto de cortar las líneas de comunicaciones entre Australia y los Estados Unidos.

Sin embargo, los japoneses avanzaron demasiado rápido. En mayo eran derrotados en la batalla del mar del Coral, y al mes siguiente sufrían un segundo golpe en aguas de las Midway. Desde entonces la flota japonesa fue incapaz de montar operaciones ofensivas y se aplazaron los planes para atacar las bases aliadas.

En julio, la Junta de Jefes de Estado Mayor Aliados ordenaba el avance de sus fuerzas en Nueva Guinea y las islas Salomon. Aunque la campaña se alargó hasta 1943, lograron frenar el ataque nipón. Fue entonces cuando los aliados se plantearon por vez primera pasar a la ofensiva.

En la Conferencia de Casablanca, en enero de 1943, se da oficialidad a tal decisión, encargando al almirante Chester Nimitz la confección de un plan estratégico al efecto.

Inicialmente los norteamericanos proyectaron desembarcar tropas en las islas Marshall, pero después de haber considerado las alternativas optaron por acercarse a éstas mediante



Sobre estas líneas, mapa de situación de la isla de Tarawa, en el archipiélago de las Gilbert. Tarawa estaba fuertemente fortificada, plagada de nidos de resistencia, trincheras y pozos de tiradores

En la página anterior, una de las baterías costeras que defendían la playa «Roja I» de Tarawa, tal y como está hoy en día. Los vestigios de los sangrientos combates de Tarawa son muy numerosos

la ocupación previa de las islas Gilbert. Por tanto, los dos objetivos principales pasaron a ser los atolones de Tarawa y Makin.

TARAWA: EL PRIMER OBJETIVO ALIADO

Tarawa se encuentra unas 2.500 millas al suroeste de Pearl Harbour y es uno de los dieciséis atolones que componen las islas Gilbert.

Los japoneses habían desembarcado el 10 de diciembre de 1941 en el islote de Betio. Construyeron allí un aeropuerto y diversas posiciones defensivas, alrededor de una red subterránea de casamatas dotadas con piezas de artillería.

Los defensores contaban también con siete tanques ligeros. En total las fuerzas niponas alcanzaban unos 2.600 soldados, además de 2.000 obreros coreanos que, llegado el caso, podrían ayudar en la defensa de la isla. Junto a las construcciones japonesas, Betio gozaba de unas importantes barreras naturales.

Para invadirla, los norteamericanos tendrían que cruzar un arrecife de coral que rodeaba la isla y después afrontar una auténtica muralla protectora, instalada por los japoneses con troncos de palmera y plagada de ametralladoras. No es sorprendente que la isla fuera descrita como la fortaleza más formidable del mundo y que el almirante Shibasaki, comandante de las fuerzas niponas, afirmara que «los aliados no tomarían Tarawa ni con un millón de hombres en cien años.

EL PLAN DE LA «OPERACION GALVANIC»

Los norteamericanos decidieron llevar a cabo la «Operación Galvanic» para la conquista de Tarawa el 20 de noviembre de 1943. Sus servicios de inteligencia comunicaron que había aproximadamente 3.000 soldados nipones en ella: ¡Una cifra calculada por el número de letrinas que resultó a la postre bastante precisa!

Contra los defensores planearon desembarcar 18.600 «marines». Esperaban que un bombardeo efectuado por aviones de la Marina y por tres acorazados, tres cruceros y va-

rios destructores llegaría a neutralizar las defensas enemigas.

El 13 de noviembre, las fuerzas estadounidenses salieron de Efate, en las Nuevas Hébridas, situándose a once kilómetros de las playas de Betio el día 20.

A las cuatro de la madrugada los «marines» embarcaron en las lanchas anfibias, cruzaron el estrecho pasaje del arrecife.

Bajo la luz tenue del amanecer entraron en la laguna, mientras los aviones de la flota atacaban las posiciones japonesas. A las seis y cinco, después del ataque aéreo, comenzó el bombardeo naval. Durante ochenta minutos los barcos arrojaron miles de toneladas de bombas sobre la isla, cubriéndola de humo y polvo, lo que no solamente cegó a los defensores, sino también a los conductores de las lanchas, a quienes se había asignado la responsabilidad de llevar a los soldados a tres playas concretas —«Rojo 1, Rojo 2 y Rojo 3», según su denominación en clave.

LAS DIFICULTADES DEL DESEMBARCO

En medio de la polvareda, tampoco el almirante Hill, al mando de las fuerzas norteamericanas, pudo ver a sus tropas de asalto en su maniobra de aproximación a las playas. Temiendo que el bombardeo les alcanzara, ordenó el cese del fuego. Pero las lanchas se encontraban aún a veinte minutos de las playas, lo que permitió a los japoneses reorganizar sus fuerzas.

Los primeros en desembarcar pertenecían a un equipo de reconocimiento y de tiradores, encargados de la captura del muelle entre las playas «Rojo 2» y «Rojo 3». Asaltaron dicho objetivo y destruyeron las defensas japonesas con lanzallamas y granadas.

Los «marines» fueron recibidos en las playas por una lluvia de proyectiles japoneses. El fuego de ametralladoras, morteros, artillería y fusiles diezmaron a los atacantes. Un buen número de hombres pereció al ser abatido cuando trataban de abandonar las lanchas en llamas.

A pesar de esta feroz resistencia, las tropas norteamericanas consiguieron refugiarse, paradójicamente, al amparo de la muralla defensiva nipona. Allí se atrincheraron disparando sobre las posiciones japonesas y esperaron apoyo.

Los vehículos anfibios de las siguientes oleadas se estancaron en el mar de arrecife, por lo que los «marines» tuvieron que desembarcar y avanzar desprotegidos hasta la playa. No obstante, poco a poco, los supervivientes llegaron a la muralla y las líneas de «marines» se fueron incrementando. Tras ellos iniciaron el desembarco los primeros tanques ligeros y aunque la mayoría serían alcanzados por proyectiles japoneses, su contribución al combate resultó inestimable.

LOS BOMBARDEOS VENCEN LA RESISTENCIA

Llegada la noche, los aliados no habían logrado reunir fuerzas suficientes en las tres playas para acometer el asalto. Sin embargo, habían ganado la iniciativa. El bombardeo nocturno aliado destrozó los sistemas de comunicaciones nipones y el propio almirante Shibasaki falleció durante el «raid», produciéndose así un giro radical en la batalla.

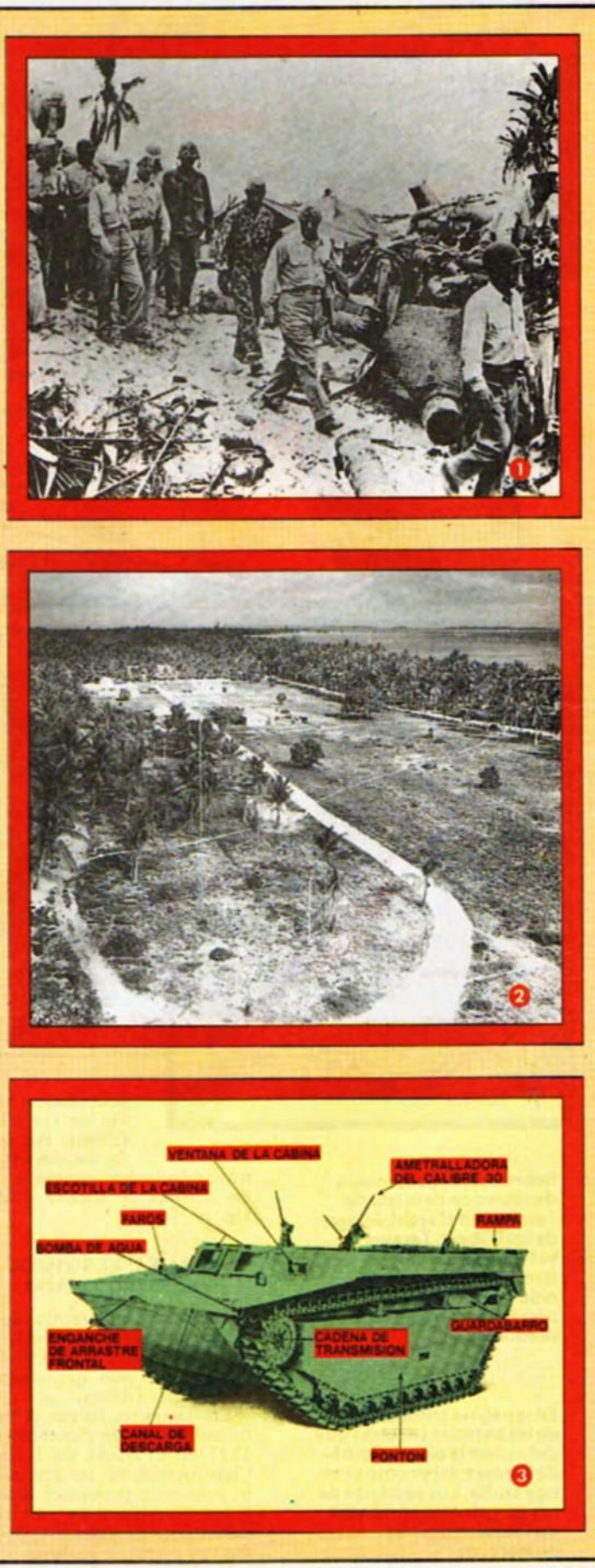
El 21 de noviembre llegó otro batallón de «marines» a las playas y dos compañías consiguieron romper las posiciones niponas, consolidándose en la costa occidental, que quedó en manos norteamericanas. Ello posibilitó el desembarco de nuevos batallones, reproduciéndose una situación paralela a la de Creta en 1941, cuando los alemanes conquistaron la isla mediterránea.

La noche siguiente sirvió a los japoneses para montar un postrero contraataque, que fue repelido por fuego de artillería. Por la mañana, la 1.ª División de «marines» completó las tareas de «limpieza, haciendo prisioneros a los pocos defensores que quedaban vivos, pues muchos soldados japoneses prefirieron suicidarse antes que sufrir la ignominia de caer en manos enemigas. Sólo fueron capturados 17 heridos. A la una y media del día 23, el general Smith anunció la rendición del islote de Betio.

MAKIN: «PÍRRICA VICTORIA»

Simultáneamente al asalto de Tarawa, los norteamericanos también invadieron el islote de Makin, unos 185 kilómetros al norte. Emplearon 7.000 soldados de la XXVII División de Infantería, al mando del general Holland Smith, para enfrentarse a cerca de 800 japoneses.

El día 20, después del bombardeo naval, fuerzas aliadas desembarcaron en el islote ante una débil oposición. Pero los norteamericanos no aprove-



1. El almirante Nimitz inspecciona el atolón de Tarawa tras su conquista.
2. El antiguo aeropuerto del islote de Betio tal como se encuentra en la actualidad.
3. Vehículo blindado anfibio MkIV norteamericano, modelo empleado en la conquista de las Gilbert.
4. Los restos de la batalla sirven hoy en día a los niños nativos de la isla como complemento a sus juegos.
5. Increíble imagen de la jungla del islote de Betio, donde el fuselaje de un avión permanece intacto, casi medio siglo después. *(Foto After the Battle.)*

charon su ventaja de diez a uno y, aunque lograron establecer una sólida cabeza de playa, progresaron lentamente.

Después de tres días de batalla, pese a reducir las defensas enemigas, el general Smith no estaba en absoluto satisfecho de la actuación de sus soldados. Al concluir los combates habían sufrido 116 bajas, con un total de 52 muertos. Un historiador oficial del Ejército estadounidense comentó al respecto: «Dada la enorme superioridad de las fuerzas norteamericanas frente a las enemigas y el estado comparativamente débil de las defensas niponas, la proporción de bajas norteamericanas fue notablemente superior a la de los japoneses.»

TARAWA, SU ASPECTO HOY

Concluida la guerra, los norteamericanos repoblaron con palmeras los terrenos de la pista de aterrizaje. El islote contiene todavía muchos restos de la contienda. La mayoría se hallan en la laguna y las playas. Trozos oxidados de unos 20 vehículos anfibios yacen en la superficie de la laguna junto a un tanque Sherman y varios carros japoneses muy deteriorados por el paso del tiempo. Salvo uno de ellos, que se encuentra en la playa Rojo 3, casi intacto, y que sirve como plataforma de juego para los niños de la isla.

En la zona oriental del atolón perviven los cañones, barreras y fortificaciones japonesas. Quedan dos grandes pozos en la playa, llenos de escombros de la batalla. Los restos más comunes son obuses, granadas y munición tanto japonesa como norteamericana, que siguen representando un peligroso «polvorín» para los nativos.

La cifra exacta de bajas de los aliados sigue siendo objeto de controversia. La Historia Oficial del Ejército Estadounidense los fija en 3.301, pero la Marina estima que fueron 1.009 los fallecidos y 2.101 los heridos, sumando un total de 3.110 hombres. No obstante, el Cuerpo de Marines, por su parte, cree que de un total de 3.373 murieron 1.115 y 2.258 resultaron heridos.

Se construyó un cementerio en Betio después de la batalla, pero finalmente los restos mortales fueron trasladados a Honolulú –Hawai–, donde hoy yacen la mayoría de los caídos en Tarawa. En la actualidad, el antiguo cementerio es un parque, denominado el «Jardín conmemorativo».

H-----

Höss, Rudolf

Inspector general alemán de campos de concentración (1900-1947)

La biografía política de este siniestro personaje se inicia con su encarcelamiento en 1923, acusado del asesinato de Walter Kadow, un maestro de escuela que había denunciado las actividades agitadoras del ultranacionalista Schalageter. Su cómplice fue nada menos que Martin Bormann, el futuro secretario personal del führer.

Con el acceso del nazismo al poder, ingresa en la «SS-Totenkopf» –especialmente dedicada a la vigilancia en los campos de concentración–. Destinado a Dachau, con el grado de sargento mayor, en 1936 es ascendido a subteniente y enviado a Sachsenhaussen.

En mayo de 1940, siendo ya capitán, recibe el cargo de ayudante del comandante en jefe del campo de concentración de Auschwitz. Dos años más tarde, Himmler le llama a Berlín para comunicarle los deseos de Hitler de encontrar una «solución final a la cuestión judía». Se le conceden cuatro semanas para proceder al exterminio de sus prisioneros. Será entonces cuando por medio del ácido letal «Zyklon B» procederá a las ejecuciones masivas en las cámaras de gas, como comandante en Auschwitz.

Sus «éxitos» y la amistad con Bormann le proporcionan el cargo de inspector general de campos de concentración, a principios de 1945. Sin embargo, a los pocos meses, ante el avance soviético, ordena la evacuación del campo de Auschwitz.

En 1946 es detenido por la Polícia británica y entregado a las autoridades polacas. Encarcelado en Varsovia, es condenado a muerte y ejecutado por genocidio y delitos contra la Humanidad.

Hoth, Hermann

General alemán (1885-1971)

En la batalla de Stalingrado

En 1941 participa en la invasión alemana de la URSS, al mando del III grupo blindado. Su objetivo era penetrar a lo largo del río Niemen, hacia Kaunas y Vilna, en los países bálticos, y enlazar finalmente con el grupo de panzers del general Guderian, en Minsk.

Durante las primeras semanas de la ofensiva germana logró cercar a casi 300.000 soldados soviéticos en la bolsa de Bialystok, tras lo cual reagrupó sus fuerzas al oeste de Vyazma y continuó el avance hacia Moscú.

Pese al terrible frío y las dificultades crecientes de un terreno primero enfangado y más tarde helado, consiguió llegar a veinte kilómetros de la capital rusa. Allí, sus tropas, exhaustas, se vieron obligadas a retroceder ante el contraataque del Ejército Rojo.

El fracaso supondría el cese de Guderian y Hoeppner, pero Hitler mantuvo a Hoth en el frente para dirigir el IV Ejército acorazado, en su ofensiva sobre Stalingrado, donde el general Paulus y sus hombres fueron cercados por los soviéticos meses más tarde. Hoth trató de romper el cerco, pero la carencia de artillería se lo impidió. Decepcionado, el führer le destituye en 1943.

Hoxha, Enver

Líder de la resistencia albana (1908-1985)

Había recibido entrenamiento en Moscú para organizar un ejército guerrillero capaz de enfrentarse a la tropas italianas que ocupaban Albania.

En 1941 funda oficialmente el Partido Comunista albano y, en 1942, convoca un congreso para crear el LCN –Movimiento Nacional de Liberación–. Con la caída de Mussolini los alemanes invaden Albania a la par que surge una enconada lucha entre las fuerzas conservadoras y comunistas albanas por el control de la resistencia.

El SOE –Ejecutivo de Operaciones Especiales– británico envía armas a las dos corrientes nacionalistas, saliendo más favorecido el Ejército de Hoxha, formado por 13.000 hombres, pero con un soporte real de más de 60.000 colaboradores.

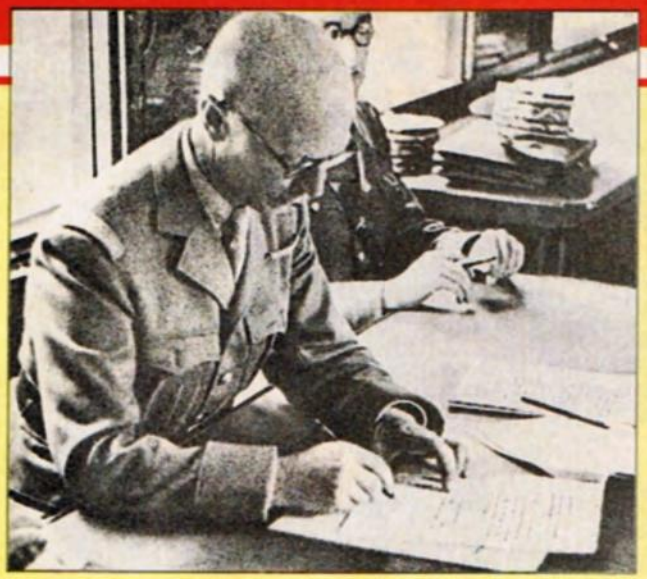
Cuando los alemanes abandonan Albania, en 1944, Hoxha proclama un gobierno provisional y, meses después, se establece en la capital, Tirana, al frente del gobierno comunista.

Hull, Cordell

Secretario de Estado norteamericano (1871-1955)

Su carrera política está íntimamente ligada al presidente Roosevelt, de quien será secretario de Estado de 1933 a 1944. Reconocido internacionalista, desempeñó un papel fundamental en la creación de la ONU, por lo que recibió el premio Nobel de la Paz en 1945.

En 1941 dirigió las nego-



El general Huntziger en el momento de la firma del armisticio con Italia, en 1940

Huntziger, Charles

General francés (1880-1941)

Combatió al frente del II Ejército galo, intentando frenar el avance de los carros de Guderian a través de las Ardenas, en junio de 1940. Su fracaso, como el de las Fuerzas Armadas francesas al completo, se debió en buena medida a la lentitud en la respuesta a la ofensiva alemana y, concretamente en su caso, a la falta de cobertura aérea que se opusiera a los «stukas» germanos.

Sería el principal negociador del armisticio con Alemania e Italia y, más tarde, ministro de la Guerra en el Gobierno de Vichy. Murió en un accidente de aviación en 1941.

ciaciones con Japón para intentar la consecución de un acuerdo sobre la inestable situación en el Lejano Oriente. Tras meses de diálogos inútiles los japoneses le entregaron la declaración formal de guerra dos horas después de producirse el ataque a Pearl Harbour.

Durante la contienda, sus principales misiones las desempeñó en las conferencias aliadas de Quebec y Moscú, en 1943.

Hurley, Patrick

Mayor general estadounidense (1883-1963)

Representante norteamericano en Nueva Zelanda por designación de Roosevelt, en 1942. Realizará también labores de observador en los frentes de la Unión Soviética y de Europa central, efectuando importantes informes sobre la situación de los mismos.

En 1943 es enviado a China como mediador entre Chiang Kai-Chek y los dirigentes comunistas chinos, en un intento de aglutinar fuerzas contra los japoneses. Fue nombrado embajador norteamericano en China, pero no tuvo ningún éxito en su complicada misión.

Hyakutake, Haruyoshi

Teniente general nipón (1888-1947)

Comandante del XVII Ejército japonés que luchó en la batalla por la isla de Guadalcanal contra las tropas norteamericanas. Hyakutake mantuvo al más alto nivel el espíritu de combate de los soldados nipones. Sabía que en Guadalcanal se libraba algo más que una batalla. En los seis interminables meses que duraron los combates ordenó repetidos ataques contra las posiciones alcanzadas por los «marines» estadounidenses, pero sin obtener progreso alguno. Sufrió graves pérdidas en la batalla de «Sierra Sangrienta» y falló en el intento de tomar Port Moresby, en Nueva Guinea.

Cuando comprendió que la situación era desesperada planeó la destrucción del aeródromo de Henderson Field, en un intento de aislar a la guarnición norteamericana, pero la derrota naval en las costas de la isla le impidió conseguir su objetivo. Con la mayoría de sus hombres enfermos y sin posibilidad de recibir cobertura aérea, se le ordenó la retirada de Guadalcanal.

Husseini, Amin el

Gran Mufti de Jerusalén (1900)

Contrario a la creación de un Estado judío en Palestina, fomentó la revolución árabe en 1936. En 1939 ayudó a derrocar al Gobierno pro británico iraquí, regido por Nuri el Said. Dos años más tarde, el pro germánico Rashid Alí tomaba el poder en Bagdad.

La invasión británica de Iraq, un mes después, forzó a Husseini a exiliarse en Alemania. El resto de la guerra trabajó para el Eje, fomentando la integración de unidades de musulmanes en el Ejército alemán.

Durante una rueda de Prensa en la posguerra

?

CURIOSIDADES
SECRETOS
INTERROGANTES
SORPRESAS
ANECDOTAS

El gran actor norteamericano Gregory Peck protagonizó el papel del jefe del comando británico

Cine: La guerra de ficción

Ficha técnica:

Título original: «The Guns of Navarone».

Año: 1961.

Nacionalidad: Inglesa.

Director: J. Lee Thompson.

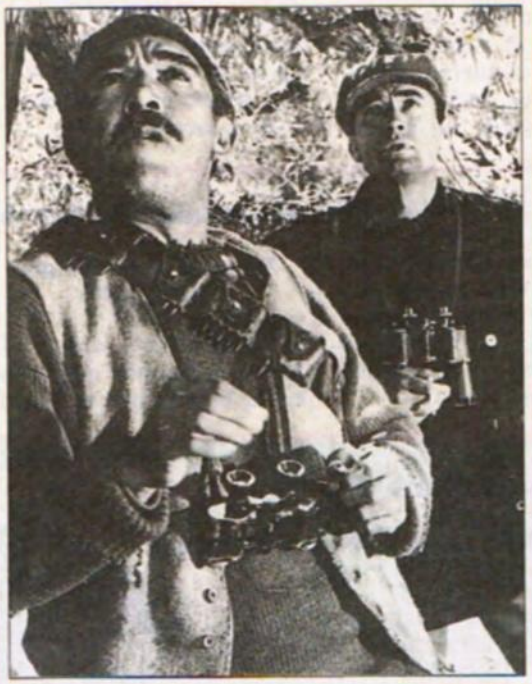
Intérpretes: Gregory Peck, Anthony Quinn, David Niven, Anthony Quale, Stanley Baker y James Darren.

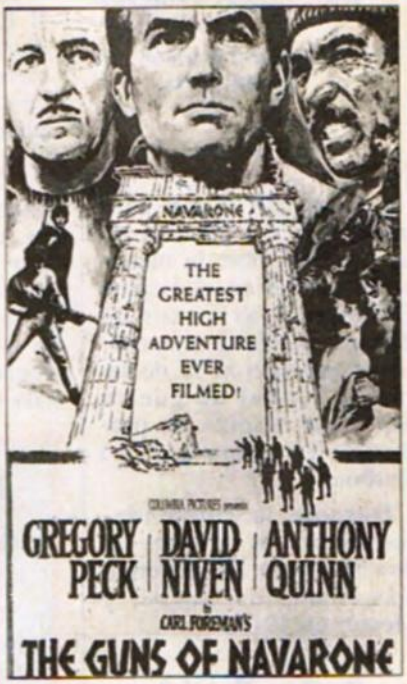
Basada en la novela de Alistair Mac Lean.

Distribuidora: Columbia Pictures.

Duración: Ciento cincuenta minutos.

Color.





En el reparto, extraordinarias figuras del momento: Gregory Peck, David Niven y Anthony Quinn

«Los cañones de Navarone», explosiones de Oscar

■ Adaptada para el cine por Carl Foreman, «Los cañones de Navarone» es realmente la primera película sobre la guerra que se realiza contando con un selectísimo reparto de actores, además de establecer una clara distinción entre «alemán» y «nazi», términos bastante poco diferenciados hasta entonces. Por otra parte, muchos críticos cinematográficos la califican más como un drama de aventuras que como un filme esencialmente bélico, pese a que la acción es algo más que un simple medio para desarrollar la película.

■ Narra la historia de seis comandos ingleses que son enviados, en contra de la voluntad de algunos, a la isla griega de Navarone, donde deben volar dos enormes cañones alemanes que causan graves pérdidas a los convoyes Aliados que navegan por el mar Egeo.

■ En realidad, con «Los cañones de Navarone» los productores pretendieron ofrecer al público aquello que la televisión no podía: una película de larga duración, con espectaculares escenas de acción.

■ El grupo encargado de la demolición tiene en numerosas ocasiones que actuar con excesivo rigor, pero, como dice uno de los hombres: «Si quieres ganar una guerra tienes que ser tan indecente como tu enemigo», a lo que Gregory Peck, como jefe del grupo, responde: «Lo que a mí me preocupa es que una mañana nos levantemos y nos demos cuenta que somos más indecentes que ellos.»

Editado por PRENSA ESPAÑOLA, S. A., en colaboración con Europa Press Reportajes – D. L. M.-1463-1989